

Divina Misericordia 2020





Fotografía de: Jesús Rúiz



Boletín Anual de la Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia.

Divina Misericordia no se responsabiliza de la opinión expresada en sus colaboraciones, solamente se limita a reproducirlas con fidelidad.

Permanezca atento a la web:
www.misericordiaysilencio.es

También estamos en: (f) (t) (i) (e)

Si desea realizar alguna aportación, reclamación o se le presenta alguna duda sobre el boletín, póngase en contacto con nosotros en el correo electrónico: **boletin@misericordiaysilencio.es**

O bien, mediante una carta indicando en el sobre Boletín Divina Misericordia a: *Apartado de Correos 224, 18080. Granada.*

Consejo de Redacción:

Juventud Hermandad del Silencio

Dirección:

Gran Vía 51, 2º Izqda.

Diseño:  **startidea**
AGENCIA DE COMUNICACIÓN

Depósito Legal:
GR:1018-1995

DIVINA MISERICORDIA 2020

Índice

Pag. 4 - Editorial

Pag. 8 - Mensaje Cuaresmal

Pag. 12 - Carta Consiliario

Pag. 16 - Saludo Hermano Mayor

Pag. 18 - Final, Silencio y Soledad

Pag. 22 - Así que pasen noventa y seis años

Pag. 30 - Al fin nos encontramos

Pag. 32 - Vinculación entre el Santísimo Cristo de la Misericordia y el Albayzín

Pag. 36 - Sí a todo

Pag. 38 - San José custodio de la familia

Pag. 48 - Reflexiones sobre el sentido de las cofradías hoy en día

Pag. 50 - Salvación, expiación, misericordia y silencio

Pag. 52 - Aceptar - Cancelar - Posponer

Editorial

Apreciados Hermanos en Cristo, una vez más nos encontramos fieles a nuestra cita otra Cuaresma más. Pero esta Cuaresma para esta Junta de Gobierno es especial, ya que este próximo mes de Octubre se cumplirán cuatro Años de su llegada.

Quisiéramos comenzar recordando a todos nuestros Hermanos fallecidos y especialmente a aquellos que han estado muy vinculados a esta Junta de Gobierno, miembros o Familiares muy allegados. Su partida siempre es triste pero su recuerdo nos reconforta. En las retinas del alma siempre irán grabados ellos y sus recuerdos. Nunca es lo perdido, es lo vivido a su lado. Siempre existirán en el cielo estrellas alumbrando nuestro camino.

Todo aquel que llega a un puesto de relevancia en nuestra querida Hermandad lo primero que debe saber es que llega para servir a la misma y no a servirse de ella. También debe saber que nunca estará por encima de ella. Ni el ego, ni una vara dorada es motivo para ello, porque sin duda nadie es imprescindible en una Junta de Gobierno, sino que todos estamos de paso. Nuestros mayores nos enseñaron hace años que la Hermandad y el



Cristo siempre está y estará por encima de todo. Llegamos con nuestras mejores intenciones para ayudar a la Hermandad, quitándole tiempo a nuestro trabajo, Familia o quehaceres diarios para dedicárselo a la Hermandad, pero sabiendo que los puestos son efímeros y que el verdadero sitio de un Hermano de la Cofradía es el sitio que le marca su número de Hermano en el Escalafón y una vela dentro del cortejo, como verdaderos Nazarenos o Penitentes anónimos, y más en una Hermandad del corte de la nuestra, donde el anonimato tendría que ir grabado a fuego desde el momento que se tiene el privilegio de poder ser un Hermano del Silencio y estar próximos a la imponente talla del Crucificado de Mora. Recordar... Servir Siempre a la Hermandad, no servirse de Ella.

Nuestros primeros años de mandato fueron dedicados especialmente a poner al día aspectos tan importantes como la Secretaría o Tesorería, pilares fundamentales en el devenir de una Hermandad. Aquellos que dedicaron su tiempo a todo ello, han sido muchas las horas dedicadas para tener al día Documentos, Archivos, Altas y Bajas o las propias Actas de Junta de Gobierno o Junta Generales de Hermanos, que son la verdadera Historia



de nuestra Cofradía y nuestro día a día. Desde el punto de vista Económico, tras una ardua tarea para sanear las cuentas, la Hermandad presentó los tres últimos Ejercicios Contables en positivo, siendo más los Ingresos que los Gastos, todo ello sin olvidar nunca un pilar fundamental en nuestra Cofradía, la Caridad.

El patrimonio es uno de los aspectos fundamentales y siempre se tiene que tener presente en el seno de cualquier Hermandad, por ello esta Junta de Gobierno se puso en contacto con uno de los diseñadores que actualmente goza con más prestigio en el mundo Cofrade de toda Andalucía, D. Álvaro Abril. Por las manos de este joven Granadino, Hermandades Sevillanas como la Macarena, Redención o Bellavista, encargan sus diseños, al igual que Hermandades Cordobesas como la Quinta Angustia, Perdón o El Huerto. Se le encargó el diseño de las insignias de nuestro cortejo, dentro de los cánones de nuestra Hermandad y nuestra idiosincrasia, y prueba de ello fue el estreno el pasado año del Guión Sacramental inspirado en la Hermandades Sacramentales antiguas. En dicho Guión, se quisieron tener presente las tres artes plásticas como son bordado, pintura y orfebrería. Una Insignia con un peso fundamental en el Orbe Cristiano, Sagrada Eucaristía, rito y regla donde el mismo Dios se convierte en Pan y en Vino donde se alimenta nuestra Alma. Este año estrenaremos en nuestra Estación de Penitencia Faroles de Acompañamiento a dicha insignia Sacramental con diseño de Álvaro Abril y la ejecución del Orfebre Alberto Quiros.

Al mismo tiempo la conservación es otro aspecto fundamental en el seno de cualquier Hermandad, por ello se encargó a un equipo de Restauradores una Visita a San José sobre la situación actual de nuestro Titular el S.C. de la Misericordia de José de Mora. También se informó sobre las condiciones de la Capilla de San José para una mejor conservación de nuestra imagen cristiWfera.

Se han realizado arreglos internos en el paso de salida del S.C. de la Misericordia por parte del Equipo de Capataces. Con ello, el Costalero trabaja mejor y mas cómodo, y cuidando a nuestra Imagen del Cristo de la Misericordia en el andar en la Madrugá del Viernes Santo. En años anteriores se realizaban los ensayos con el paso de Salida, lo que le causó un gran deterioro, así que se realizó una parihuela nueva de ensayos para la Cuadrilla y el paso de salida solo se usaría en nuestra Estación de Penitencia, llevando una mejor conservación del mismo.

No podemos tampoco olvidar, otros aspectos importantes en nuestra Hermandad, como son la formación y la convivencia entre Hermanos, las Charlas de Formación, Encuentros del Grupo Joven del Silencio con otras Hermandades, Viajes a Sevilla para estrechar lazos con las Hermandades



Sevillanas del Silencio, Gran Poder y Esperanza de Triana, jornadas de convivencia de Costaleros, almuerzos solidarios para ayudar a los más necesitados del barrio del Albayzín, Visitas Culturales a Templos Granadinos... Sin duda, la vida de Hermandad sigue su curso día a día y todo ello con la ayuda imprescindible de los Hermanos, pilares principales de una Hermandad junto con su Titular. Y por último, no por ello menos importante, hemos de tener presente al futuro de la Hermandad, los Jóvenes, gran Tesoro que debemos cuidar y a quienes debemos inculcar nuestras Benditas tradiciones. Su incorporación en nuevos tramos en el cortejo procesional, trae ilusión e inocencia al mismo, los mayores vuelven a ser los niños que un día fueron. Por ello, se están dando charlas y cursos de formación como Acólitos de nuestros Cultos y en nuestra Estación de Penitencia.

Para terminar, quisiera resaltar dos momentos en estos últimos tres años con una carga emocional muy importante para esta Junta de Gobierno. Uno fue el Nombramiento de nuestro hermano D. Álvaro Barea Piñar, como pregonero de la Semana Santa de Granada el pasado año, donde nos regaló a toda Granada un piezo literario que pasará a los anales de las Cofradías. Y otro momento que vivimos intensamente, fue cuando el Rydo. Padre D. Carlos Galán Moreu, predicó el Quinario, ya que ha sido la primera vez en la historia de esta Hermandad que un hermano de la misma lo predica. Ambos regalaron a nuestros oídos el Amor a nuestra sagrada imagen y verdadero significado de la palabra **HERMANDAD**.

Somos cofrades del S.C. de la Misericordia y nos acercamos a sus brazos abiertos, con nuestras virtudes y nuestros defectos, con nuestras grandezas y nuestras miserias, chocando a veces nuestras ideas y pensamientos con nuestros Hermanos, alejándonos de la realidad del porqué estamos aquí, del porqué vestimos una túnica Nazarena, del porqué me quise acercar al amor infinito del que murió en la Cruz de Taracea por nosotros. A veces damos más importancia a ser Nazarenos en la Madrugá revestidos por una túnica Negra y un cinturón de esparto que verdaderamente a ser Nazarenos durante todo el año y en nuestro día a día, con el prójimo, con nuestro vecino, con aquél que lo necesita, pero sobre con quien más lo olvidamos es con nuestros Hermanos de nuestra Cofradía de Negro, que se acercaron como nosotros a sentir el abrazo eterno del que está clavado en una Cruz y cargó con el *Patibulum* de nuestros pecados, quien llena de Luz nuestras oscuridades. Él, desde su Cruz, ve en nosotros sus discípulos, por cada injuria una lágrima, por cada ataque una espina clavada en el rostro de Cristo. Amemos sin condiciones al que cada día está a nuestro lado, Misericordia del hombre para que **ÉL** este orgulloso de sus discípulos.

«Dimettetur illi pro nobis errata»





MIENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO

PARA LA CUARESMA 2020

*«En nombre de Cristo os pedimos
que os reconciliéis con Dios» (2 Co 5,20)*

QUERIDOS HERMANOS Y HERMANAS:

El Señor nos vuelve a conceder este año un tiempo propicio para prepararnos a celebrar con el corazón renovado el gran Misterio de la muerte y resurrección de Jesús, fundamento de la vida cristiana personal y comunitaria. Debemos volver continuamente a este Misterio, con la mente y con el corazón. De hecho, este Misterio no deja de crecer en nosotros en la medida en que nos dejamos involucrar por su dinamismo espiritual y lo abrazamos, respondiendo de modo libre y generoso.

EL MISTERIO PASCUAL, FUNDAMENTO DE LA CONVERSIÓN

La alegría del cristiano brota de la escucha y de la aceptación de la Buena Noticia de la muerte y resurrección de Jesús: el *kerygma*. En este se resume el Misterio de un amor «tan real, tan verdadero, tan concreto, que nos ofrece una relación llena de diálogo sincero y fecundo» (Exhort. ap. *Christus vivit*, 117). Quien cree en este anuncio rechaza la mentira



de pensar que somos nosotros quienes damos origen a nuestra vida, mientras que en realidad nace del amor de Dios Padre, de su voluntad de dar la vida en abundancia (cf. *Jn* 10,10). En cambio, si preferimos escuchar la voz persuasiva del «padre de la mentira» (cf. *Jn* 8,45) corremos el riesgo de hundirnos en el abismo del sinsentido, experimentando el infierno ya aquí en la tierra, como lamentablemente nos testimonian muchos hechos dramáticos de la experiencia humana personal y colectiva.

Por eso, en esta Cuaresma 2020 quisiera dirigir a todos y cada uno de los cristianos lo que ya escribí a los jóvenes en la Exhortación apostólica *Christus vivit*: «Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez» (n. 123). La Pascua de Jesús no es un acontecimiento del pasado: por el poder del Espíritu Santo es siempre actual y nos permite mirar y tocar con fe la carne de Cristo en tantas personas que sufren.

URGENCIA DE CONVERSIÓN

Es saludable contemplar más a fondo el Misterio pascual, por el que hemos recibido la misericordia de Dios. La experiencia de la misericordia, efectivamente, es posible sólo en un «cara a cara» con el Señor crucificado y resucitado «que me amó y se entregó por mí» (*Ga* 2,20). Un diálogo de corazón a corazón, de amigo a amigo. Por eso la oración es tan importante en el tiempo cuaresmal. Más que un deber, nos muestra la necesidad de corresponder al amor de Dios, que siempre nos precede y nos sostiene.

De hecho, el cristiano reza con la conciencia de ser amado sin merecerlo. La oración puede asumir formas distintas, pero lo que verdaderamente cuenta a los ojos de Dios es que penetre dentro de nosotros, hasta llegar a tocar la dureza de nuestro corazón, para convertirlo cada vez más al Señor y a su voluntad.

Así pues, en este tiempo favorable, dejémonos guiar como Israel en el desierto (cf. *Os* 2,16), a fin de poder escuchar finalmente la voz de nuestro Esposo, para que resuene en nosotros con mayor profundidad y disponibilidad. Cuanto más nos dejemos fascinar por su Palabra, más lograremos experimentar su misericordia gratuita hacia nosotros. No dejemos pasar en vano este tiempo de gracia, con la ilusión presuntuosa de que somos nosotros los que decidimos el tiempo y el modo de nuestra conversión a Él.

LA APASIONADA VOLUNTAD DE DIOS DE DIALOGAR CON SUS HIJOS

El hecho de que el Señor nos ofrezca una vez más un tiempo favorable para nuestra conversión nunca debemos darlo por supuesto. Esta nueva oportunidad debería suscitar en nosotros un sentido de reconocimiento y sacudir nuestra modorra. A pesar de la presencia —a veces dramática— del mal en nuestra vida, al igual que en la vida de la Iglesia y del mundo, este espacio que se nos ofrece para un cambio de rumbo manifiesta la voluntad tenaz de Dios de no interrumpir el diálogo de salvación con nosotros. En Jesús crucificado, a quien «Dios hizo pecado en favor nuestro» (*2 Co* 5,21), ha llegado esta voluntad hasta el punto de



hacer recaer sobre su Hijo todos nuestros pecados, hasta «poner a Dios contra Dios», como dijo el papa Benedicto XVI (Enc. *Deus caritas est*, 12). En efecto, Dios ama también a sus enemigos (cf. *Mt* 5,43-48).

El diálogo que Dios quiere entablar con todo hombre, mediante el Misterio pascual de su Hijo, no es como el que se atribuye a los atenienses, los cuales «no se ocupaban en otra cosa que en decir o en oír la última novedad» (*Hch* 17,21). Este tipo de charlatanería, dictado por una curiosidad vacía y superficial, caracteriza la mundanidad de todos los tiempos, y en nuestros días puede insinuarse también en un uso engañoso de los medios de comunicación.

UNA RIQUEZA PARA COMPARTIR, NO PARA ACUMULAR SÓLO PARA SÍ MISMO

Poner el Misterio pascual en el centro de la vida significa sentir compasión por las llagas de Cristo crucificado presentes en las numerosas víctimas inocentes de las guerras, de los abusos contra la vida tanto del no nacido como del anciano, de las múltiples formas de violencia, de los desastres medioambientales, de la distribución injusta de los bienes de la tierra, de la trata de personas en todas sus formas y de la sed desenfadada de ganancias, que es una forma de idolatría.

Hoy sigue siendo importante recordar a los hombres y mujeres de buena voluntad que deben compartir sus bienes con los más necesitados mediante la limosna, como forma de participación personal en la construcción de un mundo más justo. Compartir con caridad hace al hombre más humano, mientras que acumular conlleva el riesgo de que se embrutezca, ya que se cierra en su propio egoísmo. Podemos y debemos ir incluso más allá, considerando las dimensiones estructurales de la economía. Por este motivo, en la Cuaresma de 2020, del 26 al 28 de marzo, he convocado en Asís a los jóvenes economistas, empresarios y *change-makers*, con el objetivo de contribuir a diseñar una economía más justa e inclusiva que la actual. Como ha repetido muchas veces el magisterio de la Iglesia, la política es una forma eminente de caridad (cf. PÍO XI, *Discurso a la FUCI*, 18 diciembre 1927). También lo será el ocuparse de la economía con este mismo espíritu evangélico, que es el espíritu de las Bienaventuranzas.

Invoco la intercesión de la Bienaventurada Virgen María sobre la próxima Cuaresma, para que escuchemos el llamado a dejarnos reconciliar con Dios, fijemos la mirada del corazón en el Misterio pascual y nos convirtamos a un diálogo abierto y sincero con el Señor. De este modo podremos ser lo que Cristo dice de sus discípulos: sal de la tierra y luz del mundo (cf. *Mt* 5,13-14).

Roma, junto a San Juan de Letrán, 7 de octubre de 2019

Memoria de Nuestra Señora, la Virgen del Rosario

Franciscus



– CARTA DEL CONSILIARIO –

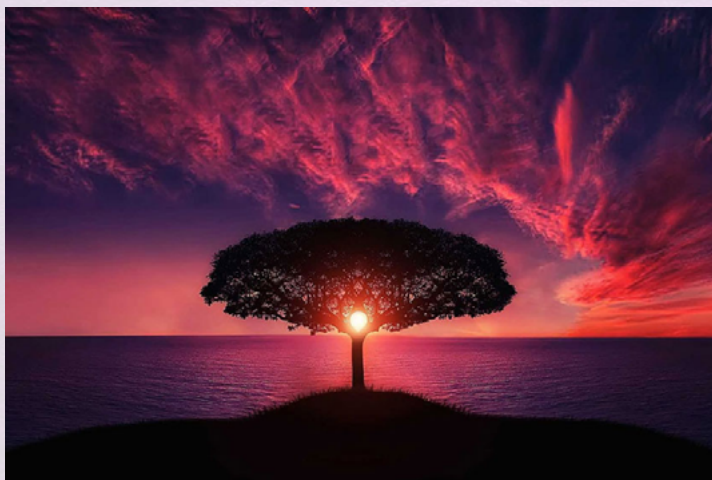
CUARESMA: Volvemos a caminar hacia la Pascua

Comenzamos el camino hacia la Pascua. Nuestro peregrinar se hace más intenso contemplando, desde ahora, el Misterio que nos restauró la Vida, el Misterio de nuestra reconciliación con Dios y por medio de Cristo Jesús, que padeció, murió y resucitó por nuestros pecados.

Nos preparamos andando, y todo andar implica una partida, una salida. Como la de Abrahán, como la de los profetas, como la de cualquiera de aquellos que un día, allá en Galilea se pusieron en marcha para **seguir a Jesús**.

La cuaresma, tiempo de gracia

Porque el tiempo de Dios ha sido y continúa siempre siendo el mismo: tiempo de gracia y misericordia, tiempo de cambio y de arreglo, tiempo de proyectos e ilusiones. Un tiempo de llamada a una tarea apasionante: la de recomponernos a nosotros mismos, la de encontrarnos con la profundidad de nuestra persona en toda su dimensión humana y trascendente.





Llamada al desierto

Cuando Dios quiere algo especial de alguien, le empuja con su espíritu al desierto; así a Abrahán, a Moisés, al pueblo de Israel, a Jesús de Nazaret, y a nosotros, en este tiempo de cuaresma.

¿Y qué busca Dios llevándonos al desierto a impulsos de su espíritu? Lo mismo que buscó en los personajes citados: que encontremos nuestra identidad, que sepamos quiénes somos de verdad, que descubramos sus proyectos sobre nuestra vida, lo que quiere y espera de nosotros... y que nos pongamos en sus manos, confiemos plenamente en él, nos decidamos totalmente por él y cumplamos su plan en nosotros. Para ello nada mejor que el desierto: con la nada a nuestro alrededor y cada uno frente a frente consigo mismo, con Dios y con la humanidad, con el pueblo al que el Señor quiere enviarnos, con la misión que nos encomiende. Allí, las respuestas a la pregunta fundamental:

¿Quién soy? **Una persona con limitaciones** pero abierto al infinito; con mis posibilidades específicas concretas, y con las que Dios abre y me descubre con su llamada.

¿Quién soy? **Una persona creyente**, que ha de revisar seriamente su fe para purificar la imagen del Dios en quien cree: el Dios de la vida y del ser, y no el Dios de la magia y de la nada. El Dios encarnado en su Hijo, muerto y resucitado.

¿Quién soy? **Una persona creyente comprometida**: con ese Dios que ha de ser mi único Señor a quien adorar y servir en la tarea a la que me envía, que no es otra que la de vivir mis compromisos bautismales.



Volver a empezar una y otra vez

Una y otra vez volvemos a empezar después de cada tormenta. Tratemos de caminar este año levantando la mirada para ver bien lejos y después encontrar, bien adentro de nosotros, lo que tenemos que ir dejando para que Jesús como maestro evangelice; para llegar a dónde llegó nuestra mirada desde el Espíritu. Desplacémonos sin miedo a toda la periferia, a todo borde, unidos en la Iglesia, asamblea unida y sostenida por el Dios de la Vida.

Cambiar el alma. no maquillarla

La Cuaresma es caminar hacia el encuentro del Señor. Ese encuentro que se da en nuestro corazón. Y para eso nos dispone este tiempo: para limpiar nuestro corazón de todas esas cosas que distraigan a ese encuentro, que estorben a ese encuentro.

En el Evangelio Jesús nos llama a no maquillar el alma sino de cambiarla... con la limosna, el ayuno, es decir, pensando en **actitudes de servicio y despojo**, y con la oración, que es un encuentro con el Señor. Limosna, ayuno o penitencia y oración. Para hacer un lugar en el alma y se produzca el encuentro con el Señor. Pero no hagan esto para aparentar porque el enemigo del cristiano es la hipocresía.





Estamos hechos para volar alto

Hay una parábola de un monje que dice así: “Unos chicos subiendo a una montaña encontraron un nido de águila con un huevo y lo bajaron. Después se preguntaron qué hacer con el huevo y uno de los chicos propuso que lo llevaran a su casa ya que tenía una pava que estaba empollando. Y pusieron el huevo con los que la pava empollando. Nacieron los pichones... todos iguales... fueron creciendo... pero el pichoncito de águila se comportaba distinto a los demás y cuando los pichones de la pava caminaban mirando al suelo, él miraba al cielo y sentía algo... y su vida que era para volar alto, como no tuvo quien le enseñara a volar, pasó en la pavada, entre los pavos...”.

Podemos hacernos esta pregunta en este tiempo de Cuaresma: ¿estoy en la pavada o tengo ansias de volar alto?, ¿estoy atado a un rebaño que va ciego haciendo lo que todo el mundo hace, buscando solamente la propia satisfacción, concentrado en mí mismo o miro más arriba para volar alto?

Te aseguro que si esta Cuaresma miras más arriba, orando más, despojándote más de cosas que te entretienen mal, es decir, ese ayuno de cosas que te permiten aprovechar ese tiempo para hacer una buena obra. Despójate del egoísmo y mira a tu alrededor para ver de qué te puedes despojar para ayudar al que te necesita. Si haces esto en esta Cuaresma, tu corazón va a mirar más arriba y te vas a encontrar con una gran sorpresa al final.

Así que iniciemos esta Cuaresma con este sano optimismo, con esta gran esperanza: Déjate reconciliar con Dios, volver al Señor con todo tu corazón, déjate desarrugar el corazón y mira hacia arriba. El resto lo hace Él. Ten confianza.

Vuestro hermano, amigo y consiliario

Francisco Novo Sánchez



Saluda del Hermano Mayor

Ya iniciada la Cuaresma, revisando unas palabras escritas para nuestro Boletín, surge, como una explosión, la incertidumbre, los rumores, el pánico. Estamos en una difícil situación de salud pública que puede obligarnos a hacer cambiar nuestra vida. Esto me hace retirar lo que tenía escrito y dedicarme a esta nueva situación que nos afecta, y que me hace reflexionar.

Puede ser que nos veamos obligados a no realizar Estación de Penitencia; puede ser que tengamos que quedarnos reclusos en casa durante días, semanas; puede ser que no podamos siquiera participar de los Sacramentos ni actos de culto; puede ser...

Y todo esto me hace pensar que tenemos nuestra vida totalmente planificada, todo organizado con arreglo a lo que nosotros pretendemos, a lo que nos gustaría; lo queremos controlar todo. Pero de pronto llega un virus, algo imperceptible, que no podemos siquiera ver, ni por supuesto tocar; como a Dios, que tampoco lo vemos. Pero llega y rompe todos nuestros planes, nos hace cambiar la vida por completo y en un momento.

Y ante esta situación, ¿no deberíamos replantearnos nuestra vida?, ¿acaso no nos damos cuenta de nuestra incapacidad para controlarlo todo?. No digo yo que esto sea un castigo divino, no!. No es que Dios haya enviado este dichoso virus, pero sí que me parece que, como tantas otras veces ocurre y no nos damos cuenta, hay circunstancias que nos deberían hacer meditar, momentos y situaciones vitales, unos a nivel personal y otros a nivel comunitario, que deberían ser puntos de inflexión para plantearnos la vida de otra manera.

Se puede suspender la vida pública, y en lo que nos afecta puede ser que no realicemos salidas procesionales, ni actividades de culto alguna. ¿Supone esto una pérdida de vida de la Hermandad?, ¿se acaba la Semana Santa con esto?, ¿se acaba la Iglesia si no recibimos los Sacramentos?.



No, nada de esto puede ocurrir, y no debemos dejar que ocurra. La Semana Santa no son las procesiones, y tampoco la celebración del Triduo Pascual. La Semana Santa es eso, pero es mucho más, es la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Por tanto, pase lo que pase, los cristianos debemos seguir celebrando estos días como lo que suponen, y especialmente el Triunfo de Jesús sobre la muerte. Él ganó esa batalla, y ahora nos está animando a que nosotros reflexionemos y también ganemos, no ya a la enfermedad, sino al acomodamiento de nuestra vida, a nuestra seguridad, nos pide que seamos menos controladores de nuestra vida y más preocupados por los demás.

Recuperando mi anterior escrito al Boletín, que he reemplazado por este, me gustaría, que si finalmente nos quedamos en casa unas semanas, éstas sirvan para compartir con la familia, por supuesto, pero también para orar. Seguro que tendremos más tiempo para ponernos en presencia del Señor, y eso supone también meditar, reflexionar, hacer examen de conciencia como si fuéramos a recibir el Sacramento de la Reconciliación. Y en ese examen, hagamos hincapié en nuestra relación con los hermanos. Eso es algo que todos podemos mejorar, por bien que creamos hacerlo, por mucha razón que creamos tener en algunos temas, la relación con el hermano no debe caer nunca en el desprecio, en el rechazo, eso sería como eliminar al contaminado, cuando lo que hay que hacer es protegerlo, con precauciones, pero con cariño. Como decía la relación amorosa con los hermanos es lo que realmente hace Hermandad. Se nos ha repetido en el Quinario *“No podemos decir que amamos a Cristo sino amamos al hermano”*. Por eso os pido que en estos días en que casi con certeza vamos a estar con más tiempo y posibilidades de soledad y oración, nos pongamos en presencia del Santísimo Cristo de la Misericordia y revisemos nuestro comportamiento con los hermanos, que seamos capaces de perdonar, y lo que aún es más difícil, de pedir perdón y sentirnos perdonados y queridos.

Ojalá nos hubiéramos podido ver este Miércoles y Jueves Santo en San Pedro, recibid desde estas líneas un fraternal abrazo.



Final, Silencio y Soledad

En torno a José de Mora -Escultor del Rey- El Smo. Cristo de la Misericordia y Ntra. Sra. de la Soledad

Por Javier de Pablos

El presente texto pretende ilustrar el contexto histórico de dos de las obras más icónicas de la producción artística de José de Mora, —Ntra. de la Soledad del Calvario y Smo. Cristo de la Misericordia— todo ello sin profundizar en aspectos plásticos o estéticos de los que tanto se ha escrito, para acercarnos en la medida de lo posible a la propia vida del escultor.

Así, partiendo de las recientes investigaciones de D. José Antonio Díaz Gómez, conoceremos la génesis de estas imágenes, sus distintas advocaciones, y su historia devocional hasta llegar a nuestros días, dada la curiosa circunstancia de que llegaron a procesionar juntas sobre un mismo paso durante más de dos décadas hasta convertirse en titulares de sus respectivas hermandades (Pontificia, Real e ilustre Hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad del Calvario, y Pontifica y Real Hermandad Sacramental del Señor San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia).

CREACIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO

Año de 1680. José de Mora regresaba a Granada tras catorce años vinculado a la Corte, siendo nombrado escultor del Rey en 1672 tras superar lo aprendido de su maestro Sebastián de Herrera Barnuevo. Consigo trajo la influencia de los italianos y la impronta de los discípulos de Alonso Cano. Aquel joven bastetano (1642-1724) formado en el taller de su padre —Bernardo

de Mora— junto a sus hermanos Bernardo y Miguel, acababa de ligar la técnica magistral de Alonso de Mena, con la estética y la destreza de las mejores gubias al servicio de la corona.

Durante este periodo cortesano (1671) recibía el encargo por parte de los padres felipenses y de la congregación de los Siervos de María de efectuar la talla de la Virgen de los Dolores —Ntra. Sra. de la Soledad— para el granadino oratorio de San Felipe Neri, resultando a la postre una de las obras más destacadas de la producción del escultor, donde se hace patente el sobrio influjo de la escuela castellana. Sin duda, una talla que destaca, como en muchas de sus obras, por el magistral planteamiento anatómico y por el naturalismo de la composición, proponiendo el juego de los paños en consonancia con el gesto y la disposición de la figura.

Si bien el joven José de Mora ya contaba con un amplio reconocimiento en el ámbito local, a su vuelta de Madrid regresaba impregnado de la idealización canesca, de la praxis de las artes del *disegno* y de las exquisitas propuestas compositivas de los italianos.

Parece que siempre le rodeo la escasez de recursos por prestar de continuo ayuda económica a su familia. Tras la muerte de su padre, contraería matrimonio con Luisa de Mena (1685) trasladando al poco tiempo su residencia desde San Miguel bajo al



Carmen de los Mascarones, momento que coincide con el incremento de encargos de relevancia.

Como dato curioso, cuenta sobre Mora el tratadista Antonio Palomino: *“verdaderamente era hombre amable, y muy Caballero, y honrador de los Artífices; pacífico, honesto, casto, y en todo linaje de virtud muy aprovechado [...] Nunca se dejó ver trabajar, ni aún sus amigos sabían a dónde estaba el taller, teniéndole en su propia casa [...] era tanta la estimación que hacía del Arte, que para mostrar a los dueños cualquiera Obra (aunque estuviese sólo desbastada) la ponía sobre un bufete grande, que para este fin tenía, cubierto de terciopelo carmesí; con lo cual sus Obras fueron muy bien pagadas, y estimadas”*.

Fue en este periodo de madurez, con 46 años de edad, cuando Mora recibió el en-

cargo de dar hechura a la talla del “Cristo de la Salvación” —Cristo de la Misericordia— obra que con el devenir del tiempo se convertiría en hito de la imaginería granadina y del barroco andaluz.

En este contexto, no podemos obviar que gracias a los recientes estudios de Díaz Gómez, se ha logrado dar fecha y contexto al origen y ejecución del Smo. Cristo de la Misericordia, hasta confirmar que “el Cristo Crucificado de José de Mora fue realizado entre los comienzos del otoño de 1687 y finales de la primavera de 1688, destinado a presidir la capilla funeraria promovida por Josefa María Cano de la Calle y Santillana para sí y su prole —en la albaicinería iglesia de San Gregorio Bético— por la cuantía de 2000 reales de vellón (100 pesos) a los que la comunidad religiosa sumó el ofrecimiento de seis países —pinturas— de alto valor por consideración del artífice —José de Mora—



“resultando una talla de mayor escala que el natural y “el único de este formato e iconografía que se ha podido documentar en su trayectoria”. Se presenta con los brazos abiertos, colmado de plenitud heroica, mostrando “uno de los más perfectos y potentes estudios del desnudo masculino que consistiese la escultura barroca española”.

ADVOCACIÓN Y DEVOCIÓN

Como se ha comentado anteriormente, la Virgen de la Soledad originalmente fue concebida como Virgen de los Dolores, en gran parte debido a la influencia ejercida por el prelado Diego Escolano y Ledesma que profesaba gran devoción a santa María Virgen en sus Siete Dolores.

Para su bendición se eligió la festividad menor de la Virgen de los Ángeles, determinándose un discreto traslado en la media noche del día anterior; sin embargo, los hechos milagrosos acontecidos en su tránsito por las calles del Albaicín supusieron la veneración de la ciudad desde el primer momento. Por las calles de Granada ya circulaba la leyenda de que la Virgen de los Dolores había logrado sanar a una señora moribunda al paso por la puerta de su casa.

La imagen, tras presidir 46 años el presbiterio de la iglesia primitiva, fue trasladada de forma provisional a una capilla del nuevo templo de San Felipe Neri, la cual fue consagrada en 1717. Años más tarde -9 de junio de 1725- sería ubicada en el camarín creado para su culto.

Por su parte, el 6 de mayo de 1740, una nueva congregación formada por oficiales mayores de la Real Chancillería iniciaba su actividad adoptando como titular al Cristo de la Salvación de San Gregorio Bético. La imagen destinada a presidir la capilla fu-

neraria de Josefa María Cano de la Calle y Santillana comenzaba a ser objeto del fervor popular.

Durante el segundo tercio del S. XVIII, la comunidad de San Gregorio Bético llegó a atravesar momentos económicos difíciles y los padres caracciolinos se vieron avocados a buscar nuevos ingresos, por lo que tuvieron que acceder a la voluntad de culto de los oficiales Mayores de la Chancillería. Comenzaba la andadura de una hermandad vinculada al altar del Cristo: la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Salvación.

Cabe destacar que éste fue el momento en el que se encargó la hechura de una nueva cruz más resistente que garantizase la seguridad de la imagen, de manera que para la función del 3 de mayo de 1741 el Cristo de Mora ya contaba con una nueva, más acorde con el gusto dieciochesco granadino -“embutida de sobrepuestos de Carey y marfil”-.

Avanzado el s. XVIII, tanto la hermandad del Santísimo Cristo de la Salvación, como las celebraciones entorno a la Virgen de los Dolores fueron perdiendo intensidad, desapareciendo todo rastro de actividad de los oficiales Mayores de la Chancillería a partir de la década de los 70.

Tras la dominación francesa, ambas congregaciones recuperaron parte del esplendor perdido, de una parte, gracias a la reapertura en 1814 del oratorio felipense, y de otra gracias al retorno de los caracciolinos en 1816, que fomentaron la celebración de actos de piedad en torno al Cristo de la Salvación, entre los que destacaba una procesión penitencial en la tarde del Viernes Santo.

En 1835, con el gobierno liberal, el oratorio felipense se vería disuelto de forma defini-



tiva, y con él la celebración de los cultos a la Dolorosa titular. Por su parte, en 1836 el Cristo de Mora sería trasladado junto con buena parte del patrimonio carracciolino a la Parroquia de San José.

Con la llegada de la Restauración Borbónica, el crucificado recibió una nueva advocación -El Cristo de la Expiración- coincidiendo con su participación en la Procesión General del Santo Entierro de 1909. (fig.1)

La imagen mariana se trasladaría a la Iglesia de Santa Ana, quedando constancia de la celebración de un septenario, así como de una procesión en su honor promovida desde 1889 por una Asociación de Señoras Servitas de la Virgen de los Dolores.

Desde 1894 la talla participó en la procesión oficial del Santo Entierro, quedando la efigie de la Dolorosa estrechamente ligada a la celebración contemporánea de la Semana Santa granadina; procesionando así dentro de los viacrucis oficiales, en soledad o a los pies del Cristo de la Salvación. (fig.2)

Llegado el año de 1924, con la refundación de la Hermandad del Santo Entierro, la Virgen de los Dolores oratoriana sustituiría a su antigua titular, la Virgen de las Tres Necesidades de José Risueño, volviendo a recorrer las calles de Granada desde 1928 como Virgen de la Soledad del Calvario.

Asimismo, en el mismo año de 1924 con la aparición de la Cofradía del Silencio, el crucificado de Mora recibiría la advocación definitiva de Cristo de la Misericordia, trasladándose la imagen para culto de la hermandad a la tercera capilla del lado del Evangelio de la Iglesia de San José, intitulada Capilla de los Méndez de Salazar o del Sagrario.

Javier De Pablos.

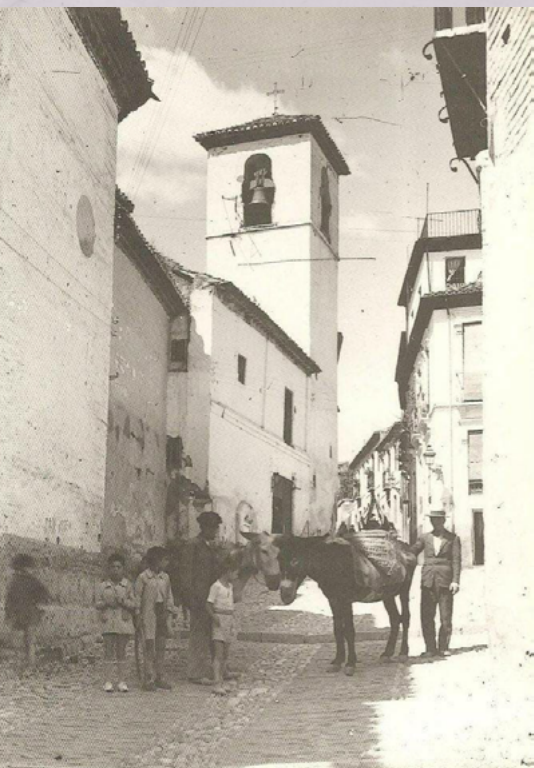


Procesión con la Dolorosa y el Cristo de Mora, J. Martínez Rioboo?



ASÍ QUE PASEN NOVENTA Y SEIS AÑOS

Por Luis Fernando del Campo Ruiz de Almodóvar



Estamos de Aniversario, todos los años cumplimos, ya lo decíamos el año pasado. A través del recorrido documental que os presentamos, pasamos del mes de abril de 1928 (documento más antiguo de este tipo que existe en el archivo del que se toman) a este año.



La Evolución de la Hermandad en estos años es como la de estas dos fotos, la primera en torno a los años 30, la segunda en torno al año 2009/2010.



1928

“Cambia, todo cambia” decía una canción de Mercedes Sosa que os recomiendo que oigáis. En esta canción, por mucho que cambiara todo, en ella no cambiaría nunca el amor a su tierra (estaba desterrada cuando la escribió), en nosotros nunca debe cambiar el amor a nuestro Titular.

SEMANA SANTA EN GRANADA

Granada, la ciudad sagrada, se prepara para celebrar sus festividades en honor de Nuestro Señor, y en estas días se celebran con solemnidad y devoción los misterios de la Semana Santa, que son los más importantes de nuestra historia.

El primer día de la Semana Santa es el Domingo de Ramos, que se celebra el primer día de la Semana Santa, y en este día se celebra con solemnidad y devoción los misterios de la Semana Santa, que son los más importantes de nuestra historia.

El segundo día de la Semana Santa es el Lunes de Pasión, que se celebra el segundo día de la Semana Santa, y en este día se celebra con solemnidad y devoción los misterios de la Semana Santa, que son los más importantes de nuestra historia.

El tercer día de la Semana Santa es el Martes de Pasión, que se celebra el tercer día de la Semana Santa, y en este día se celebra con solemnidad y devoción los misterios de la Semana Santa, que son los más importantes de nuestra historia.

El cuarto día de la Semana Santa es el Miércoles de Pasión, que se celebra el cuarto día de la Semana Santa, y en este día se celebra con solemnidad y devoción los misterios de la Semana Santa, que son los más importantes de nuestra historia.

El quinto día de la Semana Santa es el Jueves de Pasión, que se celebra el quinto día de la Semana Santa, y en este día se celebra con solemnidad y devoción los misterios de la Semana Santa, que son los más importantes de nuestra historia.

El sexto día de la Semana Santa es el Viernes de Pasión, que se celebra el sexto día de la Semana Santa, y en este día se celebra con solemnidad y devoción los misterios de la Semana Santa, que son los más importantes de nuestra historia.

El séptimo día de la Semana Santa es el Sábado de Pasión, que se celebra el séptimo día de la Semana Santa, y en este día se celebra con solemnidad y devoción los misterios de la Semana Santa, que son los más importantes de nuestra historia.

El octavo día de la Semana Santa es el Domingo de Resurrección, que se celebra el octavo día de la Semana Santa, y en este día se celebra con solemnidad y devoción los misterios de la Semana Santa, que son los más importantes de nuestra historia.

La última procesión de la Semana Santa en Granada, que muestra la gran solemnidad y devoción de los granadinos.

1935

SOLEMNE QUINARIO

QUE EN HONOR DE LA VENERADA IMAGEN DEL

STO. CRISTO DE LA MISERICORDIA

(DEL BIENICIO)

LE DEDICA SU COFRADIA EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

Dará principio el día 3 de Abril del corriente año 1935, a las siete de la tarde, con rezos del Santo Rosario, Letanías y Ejercicios del Quinario, siendo orador Sagrado durante los cinco días del mismo el muy

Ilustre Sr. D. ENRIQUE VAZQUEZ CAMARASA

Magistrado de la S. I. C. de Madrid

El Domingo, día 7, a las nueve de su mañana, será la Comisión General de los señores cofrades, para el cumplimiento del Reglamento y del precepto Pascual

INTENCION DE ESTOS CULTOS

Día 3. D. José L. Volverde Márquez, por su difunto hijo D. José Luis, Mayordomo que fue de la Cofradía

» 4. D. Luis González Quesada, por sus difuntos

» 5. D. José de la Torre Luque, por sus difuntos

» 6. D. José Benítez Gamón, por sus difuntos

» 7. D. José Godoy Forasca, por sus difuntos

Para todos estos Cultos ha concedido el Excmo. Sr. Arzobispo de esta diócesis indulgencias en la forma acostumbrada.

Granada, Mayo de 1935.





1945



1956 (ABC 6-IV-1956)



1964





1969

FEDERACION DE COFRADIAS

PROGRAMA OFICIAL DE LAS PROCESIONES 2ª SEMANA SANTA 1969

HORARIOS:

DOMINGO DE RAMOS.-30 de Marzo
COFRADIA DE LA ENTRADA DE JESUS EN JERUSALEN.—Iglesia de San Andrés. Salida a las 7 de la tarde. Llegada a la Iglesia. Vuelta al templo. Regreso a las 17:30.

MUY ILUSTRE Y REAL COFRADIA DE LA SANTA CENA SACRAMENTAL Y MARIA SANTISIMA DE LA VICTORIA—Iglesia de Santa Dominga. Salida a las 8 de la tarde. Tránsito a las 8:45. Regreso a las 17:30.

COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESUS DE LA SENTENCIA Y MARIA SANTISIMA DE LAS MARAVILLAS—Iglesia de San Pedro. Salida a las 7 de la tarde. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 17:30.

LUXES SANTO.-31 de Marzo
COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESUS DEL ESCATE.—Iglesia de Santa María Magdalena. Salida a las 17:30 de la noche. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 17:30.

COFRADIA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DIABLOS—Iglesia de San Agustín. Salida a las 17:30 de la noche. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 12.

COFRADIA DE LA ORACION DE NUESTRO SEÑOR EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS Y MARIA SANTISIMA DE LA AMARGURA—Iglesia de las Comendadoras de Santiago. Salida a las 17:30. Tránsito a las 12. Regreso a las 12.

MARTES SANTO.-1 de Abril
REAL Y MUY ILUSTRE COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA EXTERMINACION Y MARIA SANTISIMA DEL MAYOL DOLOR.—Iglesia de Santa Eulalia. Salida a las 8 de la tarde. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 12.

REAL COFRADIA DEL SANTO VIA CRUCE—Iglesia de Nuestra Señora de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana a las 9 de la noche. Tránsito a las 17:45. Regreso a las 12 de la noche.

VENERABLE Y ILUSTRE COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESUS DEL PERDON Y MARIA SANTISIMA DE LA AUDENCIA—Iglesia de San José. Salida a las 8 de la noche. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 17:30.

COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA HERMANDAD Y SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA—Iglesia de Santa Dominga. Salida a las 8:45. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 17:30.

MIERCOLES SANTO.-2 de Abril
REAL COFRADIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA.—Iglesia de San José y Santa Ana. Salida a las 8 de la noche. Tránsito a las 17:45. Regreso a las 17:30.

HERMANDAD DE SEMANA SANTA DE LA MUY ANTIGUA REAL Y ILUSTRE ARCHICOFADIA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO EN SUS MISTERIOS DOLOROSOS—Iglesia de Santa Dominga. Salida a las 17:30. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 12.

COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESUS DE LA PACTENCIA Y MARIA SANTISIMA DE LAS PERAS—Iglesia de San Mateo. Salida a las 8:15 de la noche. Tránsito a las 11. Regreso a las 12.

COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DEL CORRELO—Iglesia Abadía del Sagrado. Salida de la Iglesia de San Miguel el Bajo a las 17:45. Llegada a la Abadía a las 17:30. Tránsito.

JUEVES SANTO.-3 de Abril
VENERABLE Y MUY ANTIGUA HERMANDAD SACRAMENTAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ Y ILUSTRE COFRADIA DEL PENITENTE DEL SANTISIMO CRISTO DE LOS PAVOS Y MARIA SANTISIMA DE LA MARGARITA.—Iglesia de San Agustín. Salida a las 17:30 de la noche. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 17:30.

COFRADIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANIMAS—Iglesia de Santa María de la Alhambra. Salida a las 8:30 de la noche. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 17:30.

COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESUS DE LA HERMANDAD Y MARIA SANTISIMA DE LA MARGARITA—Iglesia de San Agustín. Salida a las 17:30 de la noche. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 17:30.

POSTERIZA Y REAL COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA MISERICORDIA—Iglesia de San José. Salida a las 17:30 de la noche. Tránsito a las 12 de la noche. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 17:30.

VIERNES SANTO.-4 de Abril
COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESUS DE LA HERMANDAD Y MARIA SANTISIMA DE LA MARGARITA.—Iglesia de San Agustín. Salida a las 17:30 de la noche. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 17:30.

POSTERIZA REAL Y ILUSTRE HERMANDAD DE LA SOLEDAD DEL CALVARIO—Iglesia de San José. Salida a las 8 de la noche. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 17:30.

COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA HERMANDAD Y MARIA SANTISIMA DE LA MARGARITA—Iglesia de San Agustín. Salida a las 17:30 de la noche. Tránsito a las 17:30. Regreso a las 17:30.

REAL COFRADIA Y HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD Y DISCERNIMIENTO DEL SEÑOR—Iglesia del Monasterio de Santa Paula. Salida a las 9 de la noche. Tránsito 17:30. Regreso 12 de la noche.

1984



2005

1999



SECRETARÍA DE ESTADO
PRIMER SECCIÓN: ASUNTOS EXTERIORES

N. 452.961

Vaticano, 26 de abril de 1999

Su Santidad Juan Pablo II

saluda cordialmente a los miembros y responsables de la Hermandad del Señor San José y Ánimas, y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia de Granada, así como a los fieles y devotos que se unen a la acción de gracias al Señor por el 75º aniversario de dicha Institución cristiana, a la vez que les exhorta a renovar, con dicho motivo, su compromiso por llevar al corazón a los hombres los misterios de la Redención de Cristo, contribuir eficazmente a la edificación de una comunidad eclesial viva, en comunión íntima con el Pastor diocesano, y dar testimonio de los valores evangélicos en la sociedad granadina.

Con estos sentimientos, mientras invoca la intercesión de nuestra Madre del cielo, la Virgen María, para que les guíe con ternura hacia su divino Hijo, el Santo Padre les imparte de corazón la Bendición Apostólica.

G. B. Re
Sustituto





2016

HORARIOS TEMPLO JUBILAR

Del 1 al 5 de marzo de 2016

Apertura

De 10:30 a 13:30 y de 17 a 21

Confesiones

Durante el horario de apertura

Celebración del Jubileo

Durante el Solemne Quinario
19:15h. Santo Rosario, Ejercicio del
Quinario, Bendición y Reserva del
Santísimo, y Solemne Función Eucarística

ATENCIÓN A GRUPOS

Contactar previamente a través de
671.313.865 – 630.859.990
info@misericordiasilencio.es



DECÁLOGO JUBILAR

- I. Tomarse en serio el Jubileo
- II. Peregrinar hacia la Puerta Santa
- III. Meditar la Palabra
- III. Practicar las Obras de Misericordia
- IV. Orar por las intenciones del Papa
- V. Vivir la Cuaresma de modo especial
- VI. Conversión sincera
- VII. Frecuentar la Confesión
- VIII. Alcanzar la Indulgencia
- IX. Testimoniar la Misericordia
- X. Confiarse a María Santísima

Año Jubilar de la Misericordia

8 de diciembre de 2015 - 20 de noviembre de 2016



Misericordiosos como el Padre (Lc. 6,36)



TEMPLO JUBILAR DE SAN JOSÉ

Del 1 al 5 de marzo



2020

No quiere mostrar este archivo aquí una foto que sea precisamente de este año, quiere guardar para el final la foto que cada uno de nosotros tenemos en nuestro corazón de nuestro Cristo. La foto que trajo un día a Francisco, a Ricardo, a Javier, a Alejandro, a Antonio, a Pablo y a todos los que ya no están con nosotros, pero sin duda sí que están con él. Yo os propongo una que cierra un documento que se ha confeccionado este año, pero aquí, como os digo, me gustaría que cada uno de vosotros, de vosotras pusierais la vuestra.

Luis Fernando del Campo
(archivo personal)



Fotografía por Javier Quesada





Fotografía por Javier Quesada



AL FIN NOS ENCONTRAMOS...

Vengo de una familia con profundas raíces cofrades. Desde pequeño he vivido y he palpado la importancia de la semana más grande del año para muchos granadinos. Mi tío y padrino Francisco Gómez Montalvo *el mismo día de nacimiento me hizo miembro de la cofradía de las Penas*, y posteriormente mi hermano Juan García Montero, con el que compartía habitación se encargó de que la semana Santa fuera una parte fundamental en mi desarrollo como persona.

Corría el día de Navidad del año 1985, toda la familia Montero nos reuníamos como cada año en casa de mi abuela Elisa. A mis primos y a mí siempre nos gustaba escaparnos de la mesa a rebuscar entre las cosas de mis abuelos, para ver con que jugaríamos después en una de las mejores tardes del año. A mi me tocó abrir un cajón dentro de un armario, que aún no habíamos explorado, y para mi sorpresa en una bolsa con olor Alcanfor conservaba mi abuela una túnica y unas sandalias de piel negra que inequívocamente, mi conocimiento de cinco años reconoció como *"Algo Cofrade"*.

"tarde o temprano, el Señor y yo teníamos que encontrarnos"

Ni siquiera fue necesario intentar que alguno de mis primos o hermanos mayores intentara ponérselo, enseguida mi abuela nos recordó que esa era la Túnica de mi abuelo Adolfo, que apenas había fallecido unos años antes. Al no reconocer el color negro que celosamente guardaba en la misma bolsa mi madre, le pregunté el motivo de por qué era tan oscuro; nunca olvidaré su respuesta... tu abuelo **ERA DEL SILENCIO**.



Años más tarde me enteré de que mi abuelo Adolfo Montero fue hermano y miembro de la Junta de Gobierno que fundó la Hermandad, y que durante toda su vida, cada madrugada del Jueves Santo, acompañaba al Santísimo Cristo de la Misericordia por las calles de Granada, aun estando ya enfermo.

Por ese motivo, desde que tenía cinco años supe que *tarde o temprano, el Señor y yo teníamos que encontrarnos* y por fortuna eso sucedió el pasado Jueves Santo. De la mano de mis queridos amigos Curro, Álvaro, Juanmi y Paco, que me abrieron las puertas de la cuadrilla, pude cumplir el sueño que desde siempre me había rondado la cabeza. A mis 40 años ya había vivido innumerables experiencias cofrades en Granada, también en Sevilla, incluso en Roma, pero tengo que decir que entrar en la iglesia de San Pedro, respirar el silencio y en la penumbra de un lugar mágico en ese justo momento del año, ver su cara, es sin duda una de las mejores y más emotivas vivencias que he tenido a lo largo de mi vida.

Fue como entrar en casa, como si el Señor me dijera... *Paco, te estaba esperando*. Me imaginé a mi abuelo tantas y tantas noches con la misma sensación que yo, y entendí que nuestros caminos se habían cruzado para no separarse más. Desde ese momento, cuento los días para volver a estar bajo sus pies rezándole, porque estoy seguro de que en el cielo, mi abuelo junto a él, intercede por mí y por mis hijos.

Paco García Montero





VINCULACIÓN ENTRE EL STMO. CRISTO DE LA MISERICORDIA Y EL BARRIO DEL ALBAYZÍN

Por Francisco Javier Pérez Moreno.

A lo largo de la historia, tanto diferentes hermandades y cofradías como diversas imágenes devocionales han sufrido, por diversos motivos, un cambio de sede. A veces este cambio ha sido a un lugar cercano, permaneciendo en el mismo barrio, otras sin embargo el cambio de sede ha sido a un lugar distante.

En el caso que nos atañe, tanto la Cofradía del Silencio como la Semana Santa de Granada, en general,

han tenido la suerte de que el Stmo. Cristo de la Misericordia sólo haya sufrido un cambio de sede. Siendo en este caso desde su sede original de San Gregorio Bético a la vecina Parroquia de San José, pudiendo disfrutar así de la venerada imagen del Crucificado de Mora en nuestra Semana Santa.

Pero se da la casualidad que desde la hechura de tan venerada imagen, a finales del siglo XVII, en el taller de José de Mora sito en el Carmen



de los Mascarones de la albaycinera calle Pagés, hasta nuestros días, *el portentoso Cristo del Silencio ha permanecido siempre en su barrio del Albayzín*. Abandonándolo únicamente para la realización de sus salidas procesionales, así como para ocasiones especiales, como la Beatificación de Fray Leopoldo, la exposición de Carlos V y el Emperador Cristiano, entre otras, regresando siempre a su barrio de origen, creando así un fuerte vínculo entre el Crucificado de Mora y su barrio del Albayzín.

“el vecino más antiguo del Albayzín nunca ha abandonado a sus vecinos”

Pero este vínculo se hace más fuerte con la fundación de la Cofradía del Silencio y su devenir a lo largo de casi un siglo de existencia. En el transcurso de estos años, han sido varios los templos del barrio que han acogido a la imagen del Crucificado, pudiendo tener los vecinos del Albayzín la suerte de tenerlo siempre cerca de sus hogares.

Tanto es así que a parte de los ya nombrados templos, de San Gregorio Bético y San José, la imagen del Crucificado de Mora, en este caso su copia, ha estado durante varios años en la Iglesia de San Nicolás. Realizando la Cofradía la entrada de su estación de penitencia en la madrugada del Viernes Santo granadino en tan emblemático enclave y permaneciendo allí la imagen durante el resto del año.

Siguiendo con este vínculo, *no debemos de olvidar nombrar a la Iglesia de San Pedro y San Pablo, desde la cual la Cofradía inicia su Estación de Penitencia*. Estando cobijado en este templo el Cristo del Silencio desde el Miércoles Santo hasta el Sábado Santo, teniendo así los vecinos del Bajo Albayzín la suerte de tener cerca al Señor. Por último debemos nombrar al más reciente templo que ha acogido al Cristo del Silencio, La Colegiata del Salvador, que debido a las obras de restauración de la Iglesia de San Nicolás la imagen permanece allí durante todo el año.

De esta manera, la historia o el propio Cristo del Silencio han sido caprichosos y desde que José de Mora diera el primer golpe de gu-bia, hace más de trescientos años, hasta nuestros días “el vecino más antiguo del Albayzín” nunca ha abandonado a sus vecinos.





SÍ A TODO

Por Ignacio de Orbe Moreno

Palabras. Intentos de transmitir sentimientos y emociones, en su mayoría, alejados de lo cotidiano, que se acentúan con el tiempo y resultan difíciles de explicar. Uno lee, pero no comprende; oye, pero no escucha; mira, pero no es capaz de ver; mientras busca entre la incertidumbre a quien pueda orientar su camino sin saber que para muchos, es su razón de ser y de vivir. «Quizá solo se trate de encontrar a quien te sigue mirando cuando tú cierras los ojos», que escribe Silvestre en uno de sus poemas.

A medida que uno se aproxima a ciertas vivencias, propias o ajenas, puede ocurrir que la insignificancia crezca, obligándole a reordenar su escala de valores y experimentar un cambio en sí mismo, algunas veces efímero, otras, para siempre. Suele ser para siempre cuando esta experiencia es compartida y, por tanto, se enriquece por el mero hecho de ser común. Porque cuando te descuidas, hay otro pendiente y otro más que te recuerda que eso sigue ahí, sigue vivo, porque *compartir es vivir*.

Basamos nuestro día a día en el qué vendrá después, haciendo caso omiso a aquello que está sucediendo en este instante. Es curioso, pues es precisamente lo que ocurre ahora en lo que, instantes antes, estábamos pensando. Qué alegría transmite aquel que no entiende otra cosa que se aleje del sonreír ahora, abrazarte al verte, preguntarte por tus mínimos ¿problemas?, proponerte planes distintos, sorprenderte y no dudar de que el momento es ahora. Imaginamos esta figura tan lejana como próxima la tenemos. Afortunadamente, contamos con el mayor de los ejemplos en este sentido.



Leamos más el Evangelio. Esa lectura que, desde el colegio, hemos escuchado en multitud de ocasiones y que casi podríamos recitar de memoria, puede decirnos hoy algo diferente e inesperado. ¿Cuántas veces has visto la misma película sabiendo cómo acaba? Imagínate que cada vez que la veas, tiene un final diferente. Esto es lo que ocurre con el Evangelio. Y haciendo referencia a lo que comentábamos con anterioridad, en compañía se vive mejor.

Olvidemos las oportunidades perdidas y mostremos nuestra mejor versión. Hacer feliz a otro significa sonreír dos veces, y está en nuestra mano. Recemos, porque la vida nos presenta adversidades y sin la Fe que nos sostiene, todo es más difícil. Y, teniendo presente la figura de María, la Madre de Dios, aceptemos su voluntad, *«porque aunque lo que espero no esperara, lo mismo que te quiero, te quisiera»*.





SAN JOSÉ CUSTODIO DE LA FAMILIA

Sabemos de las grandes amenazas a la familia de nuestro tiempo. Los nuevos modelos de familia que se imponen en contraposición al de “familia natural”, y que vienen arrojados por unas políticas muy agresivas desde el denominado “nuevo orden mundial”, como son las antinatalistas y proabortistas, las de género o las de diversidad y transversalidad LGTBI,... todo ello en medio de una sociedad que prima sacar al hombre de sus contextos para acrecentar su individualismo, orientándolo en todo momento al cumplimiento de sus deseos, al del consumismo desmedido. Con todo ello vemos como ya no está de moda la familia. La familia no vende, al menos socialmente, cuando en sí es fuente de riqueza espiritual para el individuo, y motor de la sociedad pues hace girar otras muchas ruedas y engranajes en los que todos salen fortalecidos.

Ponemos nuestros ojos en aquella Sagrada Familia de Belén y Nazaret, y pensamos en María y José, en José y María pues son todo uno y lo mismo, ejemplo del “Sí” que a Dios se confía, del poner todo en sus manos, la aceptación del regalo divino y la aceptación también de los momentos amargos que han de llegar. **¡Qué dicha, qué maravilla, saber que en María se renueva la familia y la humanidad, qué tranquilidad desde la fe saber que San José custodia a padres e hijos!.**

En general, La Sagrada Familia ha iluminado a las familias de todos los tiempos; en particular, cuánto más lo hace hoy en el tiempo que nos toca vivir. En la Sagrada Familia encontraremos el refugio necesario y de ella, el discernimiento hacia su modelo. La misión de la Sagrada Familia, presentándose como modelo, pretende transformar a la familia actual haciéndola semejante a ella, siendo lo más fiel posible a los designios de Dios.



Qué duda cabe que al potenciar la figura de San José, indisolublemente unido siempre a Jesús y a María, se está destacando el papel ejemplar de la Sagrada Familia de Nazaret, especialmente en un momento histórico como el nuestro en el que la familia está sufriendo poderosos ataques desde diversas instancias y frentes.

En lo concreto y aprovechando que somos Hermandad de San José en Granada, voy a centrarme en su figura, en su extensa paternidad; y al así hacerlo no discrimino al papel y a la influencia de la Santísima Virgen, pues contemplo a ambos irremediabilmente unidos en su aceptación de los designios que Dios Padre les va encomendando.

José ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad. En su patriarcado, la propia Iglesia lo declara su protector, su guardián, sabiendo que ella también es un tesoro de Dios. También es el patrono de la buena muerte, de las familias, de los padres y de las mujeres embarazadas, de viajeros e inmigrantes —pensemos en la huida a Egipto—, de artesanos, ingenieros y trabajadores. Es también el patrón de las Américas, de México, Perú y Filipinas, de Canadá, China, Corea y Vietnam, de Croacia, Austria y Bélgica. Bajo su patronazgo se han fundado ciudades, pueblos, universidades, grandes y pequeñas empresas. Podemos decir, que buena parte del orbe cristiano pone sus ojos, sus anhelos, sus esperanzas en San José, al igual que se hace con María.

"José ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad. En su patriarcado, la propia Iglesia lo declara su protector, su guardián, sabiendo que ella también es un tesoro de Dios."

SAN JOSÉ ES EL GUARDIÁN SUPREMO DE LOS DOS GRANDES TESOROS DE DIOS, DE MARÍA Y DE JESÚS.

Y es que a pesar de desempeñar un papel secundario en el Evangelio, es un modelo excelente de virtudes: la humildad, la sencillez, la laboriosidad y otras muchas, destacando por encima de todas la fe. No olvidemos que el texto sagrado lo denomina "varón justo", con toda la fuerza que tiene dicha expresión.



Venerar a San José es poner delante de los ojos la figura de un excelente padre de familia, cuya única misión consistió en ser custodio y guardián de sus dos más preciados tesoros: su esposa, la Virgen, y el hijo que él no engendró, Jesucristo el Señor, nacido por obra y gracia del Espíritu Santo, pero al que quiso más si cabe que si hubiera sido de su misma sangre.

¿DÓNDE SE FUNDAMENTA LA PATERNIDAD DE SAN JOSÉ?:

Como se deduce de los textos evangélicos, “el matrimonio con María” es el fundamento jurídico de la paternidad de José. Es el matrimonio de ambos esposos, el sello oficial que Dios necesita para asegurar la protección paterna a Jesús, por lo que Dios elige a José como esposo de María. Se deduce de esto que la paternidad de José en la relación que lo sitúa lo más cerca posible de Jesús, pasa previamente en su “predestinación” y “elección”, a través del matrimonio con María, es decir, a través de la familia. El Sí matrimonial de los esposos, es el antecedente del “Sí”, del “Hágase tu voluntad” que primero le dará María a Dios al concebir la maternidad del Hijo unigénito, y después consentirá José al asumir el encargo de la paternidad terrenal.

Los evangelistas, aun afirmando claramente que Jesús ha sido concebido por obra del Espíritu Santo y que en aquel matrimonio se ha conservado la virginidad (*cf. Mt 1, 18-25; Lc 1, 26-38*), llaman a José esposo de María y a María esposa de José (*cf. Mt 1, 16. 18-20. 24; Lc 1, 27; 2, 5*).

El hijo de María es también hijo de José en virtud del vínculo matrimonial que les une: “A raíz de aquel matrimonio fiel, ambos merecieron ser llamados padres de Cristo; no sólo aquella madre, sino también aquel padre, del mismo modo que era esposo de su madre, ambos por medio de la mente, no de la carne”. En este matrimonio no faltaron los requisitos necesarios para su constitución: “En los padres de Cristo se cumplen todos los bienes del matrimonio: la prole, la fidelidad y el sacramento. Conocemos la prole, que es el mismo Señor Jesús; la fidelidad, porque no existe adulterio; el sacramento, porque no hay divorcio”.

Analizando la naturaleza del matrimonio, tanto san Agustín como santo Tomás, la ponen siempre en la “indivisible unión





espiritual”, en la “unión de los corazones”, en el “consentimiento”, elementos que en aquel matrimonio se han manifestado de modo ejemplar. En el momento culminante de la historia de la salvación, cuando Dios revela su amor a la humanidad mediante el don del Verbo, es precisamente el matrimonio de María y José el que realiza en plena “libertad” el “don esponsal del sí” al acoger y expresar tal amor. Mientras la de Adán y Eva había sido fuente del mal que ha inundado al mundo, la de José y María constituye el vértice, por medio del cual la santidad se esparce por toda la tierra.

¡Cuántas enseñanzas se derivan de todo esto para la familia!. Porque “la esencia y el cometido de la familia son definidos en última instancia por el amor” y “la familia recibe la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa”; es en la sagrada Familia, en esta originaria “iglesia doméstica”, donde todas las familias cristianas deben mirarse. En efecto, por un misterioso designio de Dios, en ella vivió escondido largos años el Hijo de Dios: es pues el prototipo y ejemplo de todas las familias cristianas.

José escogido y predestinado por Dios, cumple con una fe profunda e inquebrantable la voluntad del Señor a pesar de las dificultades y de los obstáculos de su tiempo y lugar. La reacción de José fue ejemplar: “José no fue junto

a sus amigos a confortarse, no fue al psiquiatra para que interpretase su sueño. En su tribulación no se echó en brazos de cualquiera que pudiera darle consejos a tontas ni a locas. No: él creyó y se fió, fue adelante y siempre de frente. En una sociedad tan patriarcal como aquella, afrontó confiado su preocupación. ¿Pero en qué consistía esa situación? ¿De qué se hizo cargo?. De dos cosas: se hizo cargo de la paternidad y del misterio”.

José, se hizo cargo de una paternidad que no era suya, que venía del Padre. Y llevó adelante la paternidad con todo lo que ello implicaba: no sólo sostener a María y al niño, sino también hacer crecer al niño, enseñarle el misterio, llevarlo a la madurez del hombre. “Hazte cargo de la paternidad que no es tuya, sino de Dios”. Y esto sin decir una palabra. En el Evangelio no hay ninguna palabra dicha por San José. “San José es por ello el hombre y el santo del silencio, es la obediencia silenciosa”. En este sentido,





el silencio de José también proporciona una importante enseñanza. José toma de la mano este misterio y ofrece su ayuda: con su silencio, con su trabajo hasta el momento en que Dios lo llama a sí. ¿Es casualidad que nuestra Hermandad de San José ande tomada de la mano de la Cofradía del Silencio, y viceversa?. ¡La casualidad es el medio que tiene Dios para hacerse presente!.

En el Evangelio no hay ninguna palabra dicha por San José. “San José es por ello el hombre y el santo del silencio, es la obediencia silenciosa”.

De este hombre que se hizo cargo de la paternidad y del misterio se dice que era la sombra del Padre: la sombra de Dios Padre. Y si Jesús hombre aprendió a decir “Papá”, -padre-, a su Padre que conocía como Dios, fue gracias a que lo aprendió de la vida, del testimonio de José: el hombre que custodia, el hombre que hace crecer, el hombre que lleva adelante la paternidad y el misterio, que no toma nada para sí mismo.

“Si Jesús llamaba ‘papá’ a Dios Padre, fue porque lo aprendió de San José”.

El Papa Francisco.

AL IGUAL QUE JOSÉ, LOS PADRES SON EN LA ACTUALIDAD LOS GUARDIANES DE LOS TESOROS DE DIOS.

En nuestras familias vemos esta misma realidad, pues siendo los hijos los tesoros de los padres, es Dios-Padre quien ha confiado estos tesoros, al igual que hizo con José. El día del bautismo de nuestros hijos, hicimos ofrenda de ellos al Señor, le ofrendamos su tesoro, pues Él nos los confió y a él se los entregaremos.

Por ello debemos velar por su crecimiento en sabiduría, en verdad, en amor, en los dones de la humildad y la alegría, de la sinceridad, de la misericordia, de la justicia y la paz.

Hacer de cada familia un “Egipto” en el que refugiarse de los potenciales “reyes Herodes” que nos acechan, que pretenden robar a nuestros hijos. Por



ello debemos los padres brindar un ámbito seguro que resguarde a estos tesoros, viviendo los padres de las virtudes comunes, humanas, sencillas pero auténticas para que los hijos maduren en verdad y amor. Recordemos que la sociedad actual está plenamente organizada para robar a los hijos, sacándolos del ámbito familiar están plenamente a merced de multitud de intereses que se presentan atrayentes bajo un sin fin de banderas y eslóganes. Para ello es preciso entender a Egipto no como el lugar de huida en el que esconderse, sino como la célula, el embrión seguro y protector en el que alimentarse y crecer, crecer en familia y crecer en el Señor.

La Iglesia desde siempre ha visto a José y a María como dos grandes educadores. La casa de Nazaret era un ejemplo de crecimiento desde el ejemplo del compromiso de la alianza con Dios y desde el ejemplo del trabajo cotidiano.

Si San José es patrono de la Iglesia, es patrono de cada “iglesia doméstica”, si además es guardián, custodio de los tesoros de Dios, no olvidemos que en cada familia los hijos son bienes preciosos de Dios.

San José ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad; de este modo él coopera en la plenitud de los tiempos en el gran misterio de la redención y es verdaderamente “ministro de salvación.”

Redemptoris Custos, 8

¿POR QUÉ DECIMOS QUE ES MODELO EVANGÉLICO PARA LOS PADRES?

San José enseña a los padres que la única grandeza consiste en servir a Dios y al prójimo, que en su vida humilde busca agradar a Dios y someterse a sus designios olvidándose de sí mismo.

Nos enseña que lo esencial no es el parecer, no es la vanagloria de la apariencia, sino el ser y el servir. Ello al tiempo que también da una especial prima-



cía al cultivo de la vida interior, enseñándonos el camino para enriquecernos espiritualmente para responder como padres cristianos ante las singulares situaciones que Dios nos pueda plantear. La vida interior, recordemos, no es más que el trato íntimo con Cristo para lograr identificarnos con El.

Con independencia de las circunstancias propias del tiempo y lugar de Galilea en época de la Sagrada Familia, hoy las familias actuales debiéramos plasmar en nuestra particular “iglesia doméstica”, las siguientes particularidades de San José :

José como Maestro espiritual de la familia: Es el conductor de su familia hacia la vida espiritual, es el que muestra el verdadero camino y propone los medios para transitarlo. Es el ejemplo de sacerdote a los padres en su particular iglesia doméstica.

José como Maestro en la oración: Si Jesús aprendió a orar, lo hizo a ejemplo de sus padres. La oración es un camino hermoso en el que debemos ser guiados por quienes son nuestros maestros en la oración. Normalmente la oración se aprende dentro del seno de la familia.

José el ejemplo de comunicación con la familia: Es en la familia donde salimos de nosotros mismos para encontrarnos con el prójimo, donde aprendemos desde la responsabilidad y conocemos la verdad, las virtudes y la corrección fraterna. La familia es el único lugar donde se toma el amor en serio. Incluso, el único lugar donde se toma la verdad en serio. Por ello, «suele ser el único lugar donde se ejerce corrección fraterna».

José en el cuidado de la familia: Hecho desinteresadamente y afrontando no pocas dificultades con la fe puesta en el Señor, sacrificando para cuidar y defender a la familia, a los hijos; hecho como entrega de amor gratuito, tal como lo recibimos de parte de Dios. La familia funciona en la medida en que existe el cuidado desde el olvido de uno mismo. Es la experiencia más concreta de lo que dice Jesús: El que se olvida de sí mismo se encontrará. El que se busca a sí mismo se perderá. En la familia uno aprende a compartir.

José protector de los hijos, de los engaños y malicias: El cuidado de los hijos es tarea primordial de los padres, para preser-





var a los hijos de los peligros potenciales de su espíritu, de sus personas, de sus cuerpos y mentes. Es de vital importancia hoy estar muy atentos a las amenazas del mundo y hacer de filtro depurativo de las mismas.

La Iglesia actual toma nuestro amor por la familia, muy en cuenta ya con la expresión de San Juan Pablo II contenida en el num. 86 de la Exhortación Apostólica post-sinodal “Familiaris Consortio”: “Deben amar de manera particular a la familia”.

Este llamamiento imperativo de Amor hacia las familias, surge como impulso a la Familia Cristiana para que recoja el testigo en su tarea misionera y evangelizadora de la familia.

Toda llamada de Dios se ofrece con una doble vertiente: en primer lugar, una iniciativa de Dios que es quién elige y llama; en segundo lugar, una misión específica, que puede expresarse como voluntad divina a realizar.

Este compromiso apostólico nuestro ha de reflejar el amor hacia Dios, que se concreta en el amor al hombre y a la mujer, que nacen, crecen y viven en una familia. Si crece nuestro amor por Dios, crece nuestro amor también por la familia, por la maternidad, por la paternidad, por los hijos, por los abuelos.

Esto conlleva un ejercicio intrínseco de amor por la familia amando a la nuestra propiamente dicha —cosa lógica—, motivándonos en casa, buscando, descubriendo y realizando la voluntad de Dios, y finalmente, viviendo con Jesús en medio de nosotros en casa. En una actitud obediente, sin excusas. Viviéndolo en la propia familia, para trascender a demás familias en nuestra vocación misionera y evangelizadora.

Recordemos que el premio de José y María fue vivir con Jesús en medio de ellos. Esta característica es también un desafío actual para nuestras familias.

En el mundo actual “existen unas nuevas ideologías, y debemos tener la capacidad de identificarlas, tener capacidad crítica, formarnos para tener juicio y saber responder” ante ellas; es por ello que se precisa ahora más que nunca, incidir fuertemente en este Teología de la Familia, en la que nosotros debemos aportar lo mejor de nosotros mismos y mejorar haciendo camino en ella.

Y sin embargo, la Familia funciona en la medida en que existe el olvido de uno. Es la experiencia concreta de lo que dice Jesús: El que se olvida de sí mismo se encontrará, el que se busca a sí mismo se perderá. En la familia uno aprende a compartir.

Cuán maravilloso es contemplar a día actual, como hay incluso familias de nuestro entorno cercano que siguen el ejemplo silencioso de José y María, aceptando no solo los designios de Dios Padre, sino cuidando de los encar-



gos que Dios ha puesto en sus manos como verdaderos guardianes y custodios de sus preciados tesoros que son los hijos y por extensión, la propia familia cristiana que conforman. Asumir el don del amor conyugal, decir sí al sacramento del matrimonio, abrirse a la vida a través de la concepción, al cuidado y la educación de los hijos, y ofrendar todas las alegrías, tristezas, anhelos y esperanzas en el seno de la familia que camina con el Dios trinitario cada día, es un regalo que viene únicamente de lo alto. Arduo, pero que viene de lo alto.

Saber que vivimos junto a familias que en su día entendieron la amplitud de la respuesta a Dios “Hágase tu voluntad”, nos debe alegrar como testimonio de vida y ser un espejo en el que mirarnos con su ejemplo. No es fácil decir Sí a Dios, pues andamos tan ocupados que Dios a menudo no cabe en nuestras vidas. Es más, incluso cuando lo hacemos lo queremos formar a nuestro estilo y manera, a nuestras necesidades y caprichos, encajarlo en nuestros planes para que resuelva precisamente nuestros planes más inmediatos, por eso le pedimos tanto y tanto, y le ofrecemos tan poquito.

Me asalta la memoria una frase de Woody Allen... *“Si quieres hacer reír a Dios, cuéntale tus planes”*. No reparamos con frecuencia que Dios cuenta con nosotros pero a su estilo y manera, no al nuestro; no reparamos por tanto en confiarnos a su obra, como lo hizo María, como lo hizo José. Por ello, cuando a pesar de la tribulación y del dolor, vivimos con nuestra querida familia Belbel-Ramírez el gozo de devolverle a Dios lo que era suyo, plenamente hecho y plenamente preparado a su hijo Pablo, solo entonces, te puedes dar cuenta que en medio de nosotros conviven personas de carne y hueso como tú y como yo, que han entendido qué es “decir Sí a Dios”, en todas sus consecuencias, cuidando como abuelos, padres y hermanos, todos juntos y los unos de los otros, como Guardianes de los tesoros de Dios, como custodios del gran tesoro que es cada hombre, cada vida, cada familia. Solo así puedes entender la gran necesidad de que hombres como Pablo formen ya parte de los coros angélicos que siguen custodiando y velando por nosotros aquí en la tierra hasta que finalmente nuestras almas, y así lo esperamos, puedan volar confiadas hasta las manos de Dios Padre.

Eduardo José Vilches Fernández





Reflexiones

El sentido de las cofradías hoy en día

Con la llegada de la cuaresma, junto al tradicional cuestionamiento por la penitencia, el ayuno y la abstinencia, también suele colarse la pregunta: ¿Tu que piensas de la semana Santa? ¿Qué piensas de las cofradías?

Generalmente estas preguntas surgen de ámbitos distintos, tanto desde fuera de la iglesia como desde dentro. Los que se sitúan desde fuera piensan que son *tradiciones trasnochadas más cercanas a la superstición y al pasado creyente*, este grupo abogan por una sociedad más moderna y aconfesional,

donde este tipo de tradiciones, con esa estética y con la repercusión que aún tiene en la vida de las ciudades, imposibilita un cambio hacia ese modelo social. Por otro lado, desde dentro de la iglesia, algunos grupos rechazan las cofradías por considerarlas una *religiosidad del pasado*, que nada tiene que ver con



nuestro modo de vivir el Evangelio de Jesús.

Ante estas preguntas los creyentes, que somos miembros de cofradías nos vemos obligados a responder cuestiones que por otro lado no resultan fáciles, porque tocan aspectos de nuestra vivencia de la fe en los que las palabras son insuficientes. Aunque siendo consciente de la dificultad para responder, creo que hay razones que pueden ayudar a entender el sentido de seguir realizando procesiones hoy en día.

Un primer motivo, es que las procesiones siguen congregando cristianos, no solo en la realización de los diversos cultos que se realizan en la cofradía a lo largo del año, sino también durante el recorrido público en la que va acompañada por una multitud de personas. Y en un momento como el actual, donde la presencia de creyentes disminuye ostensiblemente, este tipo de manifestaciones sigue congregando.

Otro factor, es que evangeliza. *Las cofradías surgen para evangelizar, para acercar el misterio de Dios y hacerlo comprensible para el pueblo sencillo de forma más plástica.* Hoy día donde el acceso a la cultura

esta garantizado para la totalidad de la población, pudiera parecer innecesario, pero, aunque la alfabetización y el conocimiento se ha universalizado, no estoy yo tan seguro que sea así con el conocimiento de Dios y la cultura religiosa cristiana, por tanto creo que las cofradías pueden ser una plataforma muy valiosa la evangelización y la profundización teológica.

Además, las imágenes de culto de las cofradías invitan a la oración y al recogimiento, son el referente esencial de la devoción de muchos cristianos. En este sentido, *las cofradías tienen el compromiso de sacar la fe a la calle*, posibilitando el encuentro con Cristo a personas que, por diversas circunstancias, no van a poder hacerlo a lo largo del año. De este modo, la procesión se convierte en esa imagen, de la “Iglesia en salida” que nos habla el papa Francisco.

Me parece que estos son algunos aspectos que nos pueden ayudar a objetivar el sentido de las cofradías en nuestra sociedad y nuestra Iglesia en pleno siglo XXI. Seguramente habrá muchos más, así que como se diría en twitter, abro hilo!.

Francisco del Barco Aumesquet



SALVACIÓN, EXPIRACIÓN, MISERICORDIA Y SILENCIO

Por José Moreno-Davila Hernández

El culto a nuestro titular, en el que hoy prevalecen las advocaciones de Cristo de la Misericordia y del Silencio, se mantuvo en otros momentos bajo las de *Cristo de la Salvación* y *Cristo de la Expiración*, desde que la gubia de José de Mora esculpiera, en la Casa de los Mascarones, en 1695 y por encargo de los Clérigos Menores de San Francisco Caracciolo, la soberbia e impresionante talla que se venera en la Iglesia Parroquial de San José y que es el centro y guía de nuestra Hermandad. Y el traerlo a colación no es solo como apunte histórico, sino por lo que revela de lo sugerido a través del tiempo a sus más devotos.

Esas advocaciones nos dan una pista de la impresión que ha hecho llegar la imagen a tantas personas que se han acercado a ella con devoción, para que su contemplación les pudiera llevar a un mayor acercamiento y conocimiento del sacrificio de Jesús en la cruz. Pues imagen, esa palabra, nos sugiere la representación, semejanza y apariencia de algo más importante y profundo al que nos lleva lo que encarna, en este caso la obra artística expresiva del misterio del sacrificio de la cruz.

La advocación de Cristo de la Salvación es una prueba palpable del significado del concepto imagen. Pues lo que vemos en la talla con la simple mirada es un cuerpo moribundo o ya fallecido tras un cruel tormento. Pero una contemplación que va mas allá de de lo puramente visual ha llevado a quienes la han contemplado a que la imagen nos lleva al convencimiento de que tras ese tormento está la Salvación. Y no cualquier salvación, sino la nuestra, la de toda una humanidad que es salvada por la muerte y resurrección de quien es muerto en la cruz. Y eso quiere decir mucho de la mirada de quien la contempla con devoción y por otra parte de lo que sugiere una imagen tan expresiva de que tras el sufrimiento encontramos nuestro rescate.



Cristo de la Expiración es el reconocimiento de la encarnación de todo un Dios hecho humano y por tanto susceptible de padecer la muerte, el sufrimiento último por excelencia. Es la impresión primera y más espontánea que nos sugiere esta talla, capaz de representar artísticamente y de la forma más realista este momento sublime y misterioso de la muerte de Cristo.

Si unimos las advocaciones de la Salvación y la Expiración, parece lógico que ellas hayan llevado como continuación a la de la Misericordia. Recordemos las palabras de Jesús colgado del madero pidiendo que el Padre no tenga en cuenta su acción a sus acusadores y torturadores, justificando que no saben lo que hacen. Cuando contemplamos al Cristo de la Misericordia, al que tratamos de seguir e imitar, no podemos sino activar e incentivar nuestra propia misericordia para con los demás y nuestra justificación y petición de clemencia para los que nos ofenden, nos injurian o nos perjudican de cualquier modo.

Pero finalmente, y esto parece un salto algo sorprendente, encontramos la advocación de Cristo del Silencio. Aunque tampoco resulta realmente asombroso que ante la contemplación de la expresiva e impactante imagen de Cristo Salvación, Expiración y Misericordia no se nos ocurra otra reacción que el silencio. *El silencio de Jesús en la cruz, abandonado de todos.* Y el silencio personal del que contempla la expiración de un Dios que nos salva, como expresión máxima de su misericordia. Sobran las palabras porque no pueden expresar el sentimiento que embarga todo el cuerpo y nos deja mudos, silentes, callados.

Cuatro advocaciones que, entrelazadas, pueden fijar nuestra actitud ante lo que esa imagen titular de nuestra Hermandad nos debe llevar al hondón de nuestra devoción y actitud ante el misterio de la muerte de Jesús.



Aceptar, Cancelar, Posponer

Por Mario Pablo Sánchez Barrón

¿Cuántas veces ha salido en nuestro ordenador o en nuestro móvil mensajes como?:

“Hay una nueva actualización disponible”,

“¿Desea conceder permisos a esta aplicación?”,

“¿Está seguro que quiere ejecutar este programa?”

Demasiados avisos ¿verdad? Pues de forma similar, así me recuerda como actúa Dios con nosotros: Sale a nuestro encuentro, muchas veces inesperadamente, en lo cotidiano de nuestro día a día, y nos pregunta si deseamos que actúe en nuestra vida, pero nunca “ejecuta” nada sin nuestro permiso.

Hoy me gustaría que cayéramos en la cuenta de que en muchos momentos seleccionamos por inercia “no”, “posponer” o “recordar mañana o dentro de 15 días”, porque al dar a “sí” o a “aceptar” nos va a quitar tiempo, nos va a entorpecer o nos va a obligar a desviar la mirada de aquello que tenemos entre manos, aún sabiendo que se puede “ejecutar” en segundo plano y seguir con lo que estamos haciendo.

Y después pueden salir otros tipos de avisos advirtiéndonos que se pueden causar “daños” en el equipo, para preguntarnos de nuevo si deseamos permitirlo de todas formas; y algunas veces no nos queda más remedio que reiniciar, para que los cambios surtan efecto...

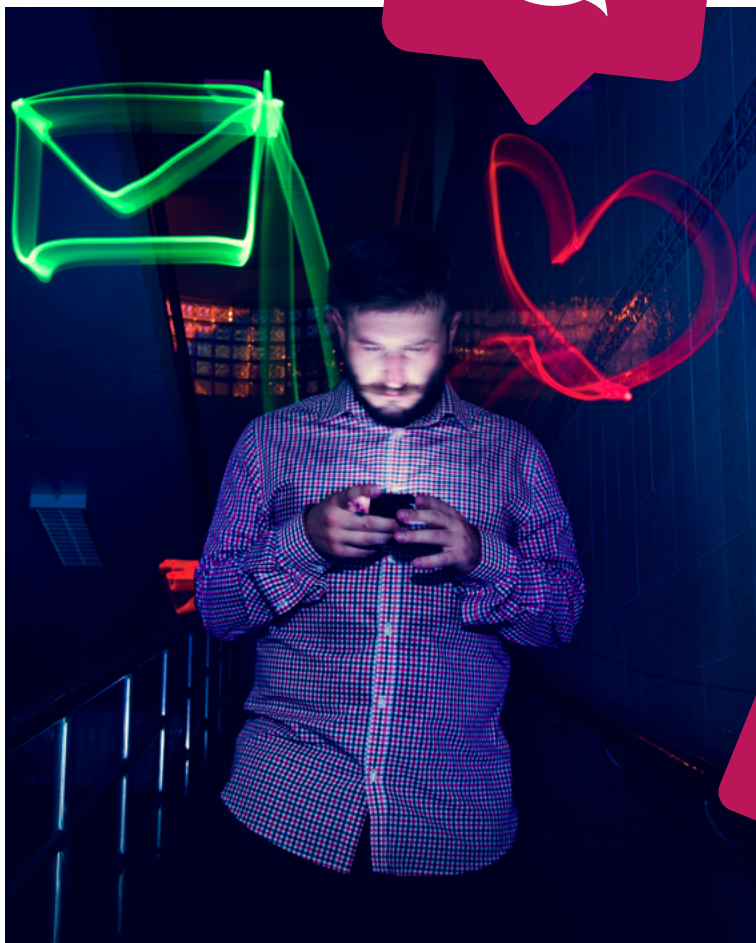
¿Por qué hacerlo entonces?

Para adentrarnos y conocer todo nuestro “sistema”, descubrir la mejor “versión” de cada uno y, si queremos, aceptarla.

Haz silencio unos minutos...

¿Deseas permitir que Dios ejecute su proyecto en tu vida?

Aceptar – Cancelar – Posponer.





Pedrosa

abogados







**PONTIFICIA Y REAL HERMANDAD SACRAMENTAL
DEL SEÑOR SAN JOSÉ Y ÁNIMAS Y COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO
DE LA MISERICORDIA
(DEL SILENCIO)**

Gran Vía de Colón, 51 - 2º izq. • 18001 Granada • Teléfono: 958 22 01 91
Apartado de Correos 224 • 18080 Granada

www.misericordiasilencio.es